

EL EQUILIBRIO

La paloma ideal tiene que estar bien equilibrada, no debe pesar ni un gramo más de un lado que de otro.

La paloma en reposo, tendrá la misma altura de la punta de la quilla a la punta de la cabeza (alto), que el largo entre las dos prominencias de las alas y la misma altura de las patas a la altura de la cabeza, que de la punta delantera de la quilla a la extremidad de la cola.

La paloma en la mano, quedará en perfecta posición sin dar la impresión de que cae por su peso delantero. Este defecto suele ocurrir en las palomas que están largo tiempo encerradas, engordando demasiado.

Su centro de gravedad estará bien situado y ella misma lo regulará por medio del funcionamiento de sus nueve sacos aéreos, cuatro en parejas y uno aislado, distribuidos convenientemente a los lados del cuerpo.

Uno individual, denominado Inter-clavicular, el situado entre los dos huesos del cuello, los dos abdominales colocados sobre los riñones.

Los cuatro torácicos, anteriores y posteriores, los anteriores cubren la superficie ventral del pulmón y los solapan, en su mayor parte están en contacto con las costillas y con la membrana que rodea el corazón. Los posteriores están colocados sobre los pulmones.

Los dos cervicales, están colocados en la base del cuello.

Todos ellos se comunican con los pulmones, auxiliándolos en la respiración. Cuando estos sacos aéreos se llenan de aire, la paloma aumenta de volumen, pero no de peso.

El conjunto de todo querrá decir que la paloma está bien equilibrada.